

Un verdadero ejemplo: Yoli, la mujer que se crió en la pobreza y hoy usa su jubilación mínima para sostener el comedor de su barrio

08/12/2023



Yolanda Caballero se crió junto a nueve hermanos. Jamás les sobró nada: al revés, siempre les faltó. Pero, a pesar de todo, hoy a los 68 años recuerda su infancia con amor en su voz. “Mis hermanos se iban al mercado a trabajar con mi papá a los 14 años ya y nosotras cocinábamos con mamá y vendíamos pan casero, churros, todo eso”, contó a **TN**.

Desde chiquita la vida le enseñó a compartir, a luchar por lo que se quiere y sobre todo a ayudar al otro. Con una gran influencia de la religión, Yoli, como le dicen en el **barrio**

Nuestro Hogar 3 de Córdoba, logró salir adelante. Trabajó como enfermera durante 15 años, en paralelo hizo un curso de peluquería para poder cortarles el pelo a los jubilados que atendía en el hospital. Y hoy se encarga de que los más chicos tengan una merienda asegurada todos los días.



“Comencé en la pandemia, cuando muchos no podían trabajar. **Este es un barrio muy humilde, marginado**, casi todos trabajan de albañiles, entonces por varios meses estuvo todo parado. A muchos se les complicaba comer y un día con mi amiga Mónica, **salimos con una olla a repartir arroz con leche**”, recordó.

A partir de ese momento el objetivo de Yoli fue creciendo sin escalas. Para el Día del Niño de 2020 salieron a repartir chocolatada caliente y en enero de 2022 pudo abrir parte de su casa para darle de comer a los chicos: “El municipio me dio el permiso de merendero, todo legal, para que pudieran venir los 30 nenes que hoy tenemos. También conseguimos llevarlos a la pileta, para que puedan disfrutar del verano”, contó emocionada.

Pero el interés por el bienestar del prójimo no termina en

ella, sino que a pocas cuadras de su casa vive uno de sus hijos, que también se sumó al acto solidario y abrió las puertas de su hogar a otros 25 chicos. “Para las fiestas o días importantes tratamos de buscar juguetes y regalarles a todos algo. Para el Día de Niño solemos cortar la cuadra de casa y hacemos juegos, conseguimos inflables y metegoles”, agregó.



Yolanda organiza colecta de juguetes para darle a cada nene en el Día del Niño. (Foto: Gentileza Yolanda Caballero)
También, contó que “ahora su proyecto es levantar un par de paredes” para que más chicos puedan acercarse a merendar. “Conseguí tablones y caballetes y ya tengo la mesa. Ahora me faltan las sillas”, detalló.

Vecinos, la iglesia evangelista a la cual pertenece y algunos clubes le donan tasas, cubiertos, las cosas básicas que necesita para arropar a tantos chicos. Pero la comida, el punto fundamental de todo, “lo pone de su bolsillo”: “Saco plata de mi jubilación para comprar la comida. **Yo cobro la mínima, no me sobra nada, pero cuando uno ve que alguien pasa hambre no puede mirar para el otro lado**”.

Yolanda no es rica, no tiene una situación privilegiada en una Argentina tan golpeada por la crisis económica, pero, a pesar de eso, siempre decidió compartir lo poco o mucho que tenga con los demás. “Yo siempre me dediqué a ayudar. Trabajé como enfermera, hice un curso de peluquería para cortarles el pelo a los abuelos en el hospital porque no se podían mover ni pagar un corte. **Hoy me dedico a esto, todos los días me encargo de darles la merienda a los 30 nenes que vienen**”, concluyó orgullosa.

Fuente: TN